

El autor de este artículo recuerda la infancia del tenor lanzaroteño Francisco Corujo, cuando ya desde temprana edad despuntaba como amante de la música, una pasión que ha convertido en profesión y que le ha llevado a representar numerosos papeles en óperas en escenarios del mundo. Nada extraño pa-

ra quien un día le dijo a su profesora del colegio de Tías que de mayor se montaría en un burro, se echaría la guitarra al hombro y se recorrería todos los pueblos cantando". Un viaje por el mundo que forma parte de su vida, aunque no ha olvidado de donde procede y no ha perdido los lazos con Lanzarote.

Pancho Corujo, el tenor de Masdache

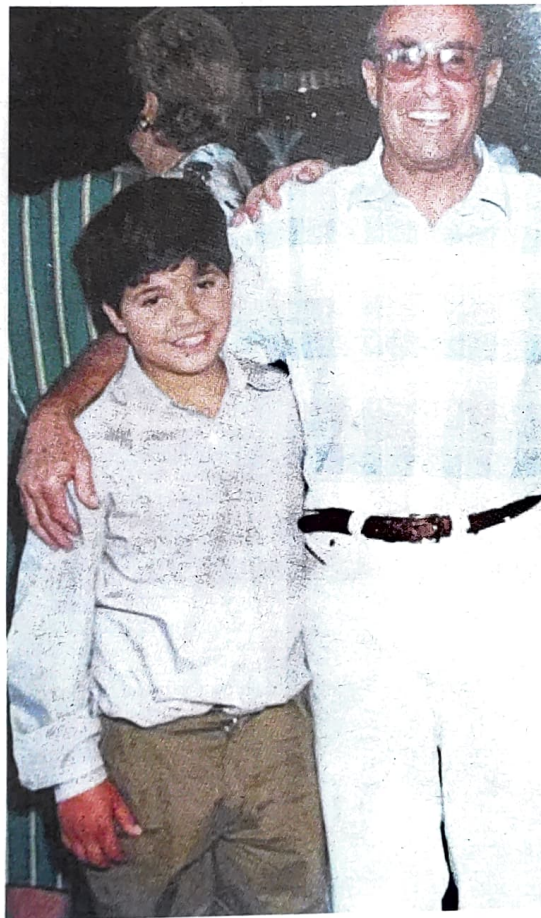
El intérprete, nacido en el seno de una familia con mucha arraigo musical, ha actuado en numerosas óperas y escenarios ♦ En Tenerife descubrieron su voz

Juan Cruz Sepúlveda
MÁCHER (TÍAS)

Pancho lo tenía bastante claro desde pequeño, cuando le dijo a su maestra en el colegio de Tías "que cuando fuese mayor se montaría en su burro, se echaría la guitarra al hombro y se recorrería todos los pueblos cantando". En 5.º de Primaria, cuando la clase de doña María Teresa Placeres se ponía alterada, le invitaban a que cantara alguna canción canaria o un bolero de su amplio repertorio; tras la pertinente concentración mirando hacia la pizarra... lograba deleitar a la clase y conseguir los primeros aplausos de sus compañeros del aula. Con anterioridad, en parvulitos en la casa de Lali Rodríguez Delgado, cuando apenas caminaba, ya hacía música de percusión con latas de pintura y dos palo y también aprendió la riqueza de los potajes y las comidas con pescado fresco, que ahora, en el rigor de su dieta alimentaria, El Tenor valora.

Y es que Pancho tuvo una infancia muy feliz en el caserío de Masdache y en su entorno escolar, "era muy cariñoso, gordito, buen niño, sonriente y espontáneo", expresa su maestra. Sus antecedentes musicales los tiene bien afianzados. Por vía materna, su abuelo, don Francisco Perdomo Spínola, conocido por don Pancho el médico, del que lleva su nombre, toma posesión como médico de Asistencia Pública Domiciliaria de los municipios de Tías y San Bartolomé en 1934 y, posteriormente, logra plaza en Arrecife, siendo médico en el Hospital del Cabildo Insular, institución en la que llega a ser director, aunque su paso por la política le llevaría a ser represaliado por el régimen de la Dictadura y ser suspendido durante un tiempo de su ejercicio sanitario. Don Pancho disponía de una gran colección de discos de música clásica y lo más que le impresionaba a Pancho era comprobar que toda la discografía de su abuelo la tenía dedicada personalmente.

Su abuela materna, doña Dolores Quintana Sáenz, con quien convivió en Masdache los mejores años de su infancia, le transmite sus primeros contactos con el mundo de la ópera y le facilitó viejos casetes de música clásica, algunos en lenguas germanas y que Pancho con su prodigiosa memoria acertaba a recitarlos en lengua bávara; por parte paterna, la amplia genealogía familiar de los Corujos en tierras lanzaroteñas y en Hispanoamérica le influ-



Pancho Corujo, con 11 años, junto a César Manrique. | FOTO CEDIADA POR EL AUTOR DEL TEXTO

yen directamente, con grandes tocadores de instrumentos de cuerda y grandes cantadores. Florián Corujo Tejera, su padre (Hijo Predilecto de San Bartolomé), será su fuente directa de inspiración y primer maestro de cuerda y voz; desde el amanecer hasta altas horas del día sonaba el timble en Masdache... Pancho creció entre isas, follas y música de Latinoamérica, su progenitor será el precursor de las Escuelas de Música en todos los pueblitos de Lanzarote, Pancho desde pequeño le acompañaba en sus giras diarias de aprendizaje por todos los centros socioculturales. Muchísimos músicos de la Isla fueron fruto de aquel trabajo itinerante de Florián que también reforzaron los genes musicales innatos de Pancho.

Con todos los antecedentes..., Pancho orientó su vocación por la profesión musical, cuando llega al Conservatorio Superior de Música

de Santa Cruz de Tenerife con la intención de formalizar sus conocimientos, le descubren sus posibilidades vocales encaminadas a un futuro profesional como cantante de ópera. Pancho hubiese sido un buen profesor de conservatorio o un buen profesor de música en un colegio o instituto, pero opta por la opción de cultivar su voz desde que realiza en Tenerife sus primeras pruebas de canto. Allí descubrieron sus cualidades innatas y la voz como primer instrumento. Las ayudas de sus profesoras, Célida Alzola y la insigne soprano María Orán, serán determinantes para culminar su formación y obtener el Título Profesional de Música en el año 2004.

En el curso 2005-2006 Pancho, logra una beca de la Fundación Albéniz y consigue entrar en la Escuela Superior de Música Reina Sofía en la cátedra de canto Alfredo Kraus. Esta Escuela Reina Sofía está especializada en acercar la música clásica a la sociedad en general, además de ofertarte el título superior en música, lo máximo en enseñanzas homologadas según el Plan Bolonia. En la Reina Sofía Pancho dedica muchas horas al estudio, a ensayos; se sacrifica y comienza a participar todavía siendo alumno en conciertos y audiciones. Pancho efectúa su debut en el año 2006 con *Die Fledermaus* para los Amigos canarios de la Ópera de Las Palmas, como Arbaçe en *Idomeneo* en el Teatro Real de Madrid, luego en A Coruña como Macduff en *Macbeth*, prosigue en diferentes salas: Santander, León, Zaragoza y en el Auditorio Nacional de Madrid en el que debuta junto a la Orquesta Nacional de España con la Novena Sinfonía de Beethoven. Obtiene el premio regional de canto de Caja Canarias, el primer premio en el Concurso Internacional de Canto de Sitges. En el año 2007 fue galardonado con el segundo premio, el premio al mejor Tenor y premio al mejor intérprete de Zarzuela en el Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas, en Barcelona.

Desde entonces, su carrera y su repertorio han estado cargados de muchos éxitos y se le han abierto nuevos horizontes, Francisco Corujo llega a Italia con *La Traviata* (Alfredo) en las míticas tablas de la Fenice de Venecia; *Roméo et Juliette* en el Arena de Verona; *Don Giovanni* (Don Ottavio) en el Verdi de Salerno; *Lucia di Lammermoor* en la Ópera de Tel Aviv; Croacia, Catar, Estados Unidos, Perú, Chile o República

Dominicana y destaca como intérprete de oratorio y sinfónico, con obras como el *Requiem*, de Mozart; *Misa de Gloria*, de Puccini o la *Novena Sinfonía*, de Beethoven. Además ha tenido la oportunidad de trabajar con grandes directores musicales y escénicos: Plácido Domingo, Alberto Zedda, Jesús López Cobos, Phillipe Entremont, Josep Pons, Giancarlo Del Monaco, Emilio Saggi, Robert Carsen, Nicola Luisotti, Vasily Petrenko, entre otros.

Pancho, el tenor de Masdache se despierta en un lugar cualquiera del mundo..., cuántas veces se habrá preguntado, ¿dónde estoy hoy?, muchas horas de aeropuertos, vuelos, hoteles, vida alejada de la familia, horas de concentración, de ensayos en la soledad de un hotel, la hora de actuar, la alta responsabilidad, la exigencias del público, cantar bien y ser un buen actor, para llegar al momento darlo todo, ganarse al público... luego, los aplausos, la gente en pie ¡cuántos bravos!..., una actuación más, un éxito más y, valió la pena tanto esfuerzo para volver a comenzar y seguir triunfando...

En Canarias, su patria, también lo aprecian como quedó patente en el homenaje a Alfredo Kraus junto a los Sabanderos en el Auditorio de Las Palmas de Gran Canaria y hace pocas fechas, en el concierto popular de Año Nuevo junto a la Orquesta Sinfónica de Las Palmas o en el parque Doramas para el festival Musicando junto al pianista Juan Francisco Parra y Domingo el *Colorao* al timble. Pancho Corujo también ha tenido la ocasión de cantar con la Orquesta Sinfónica de Tenerife, y con la Filarmónica de Gran Canaria. Pancho entre éxito y éxito se escapa a Lanzarote a ver a sus familiares y amigos de siempre, todo lo que tiene el tenor de fama, de notoriedad y popularidad lo tiene de entrañable, culto, sencillo, es un gran melómano y conocedor de todos los estilos de músicas, especialmente en rock y folklore de América Latina y sus amigos lo saben (...). El ya famoso y consumado tenor ha sido convocado en numerosas ocasiones para actuar en Lanzarote, recuerdo un Concierto Lírico en el mágico marco natural de la Cueva de los Verdes, allí nos deleitamos con su voz desde el fondo de la gruta, percibió la cercanía, el calor del volcán y de su gente que le apreciaba, lo mismo le ocurrió cuando vino al teatro El Salinero, en Arrecife, a presentar su primer disco *Songs of Paolo Tosti*, del sello Play-Classics o, sus *Pasajes de Vida y Vuelta* al final del pasado año en el mismo teatro. Previamente, en este "año pandémico de 2020", para unos pocos afortunados, el tenor nos ofreció un concierto, acompañado del pianista Juan Francisco Parra, organizado por la Fundación Nino Diaz, en la modesta Sala Indieras de Tías, en la que Pancho percibió el calor, el arropo, la emoción, alguna lagrimita... y es que Pancho cuando niño jugó y cantó por estos lugares y obtuvo sus primeros aplausos...

➤ Desde niño, una profesora le pedía que cantase alguna isa o folía para 'calmar' a la clase

De sus abuelos maternos y de su padre heredó su afición a la música clásica y la ópera

Ha actuado junto a directores como Plácido Domingo, López Cobos o Alberto Zedda